

HOJA POR HOJA

Los chicos superpoderosos

Alejandro Zambra

La aparición de "El bosque de los píquemeos" (Editoria Sudamericana) supone el fin de la trilogía de novelas infantiles que Isabel Allende comenzó a publicar hace un par de años. Probablemente entusiasmada por el rotundo éxito de la saga de Harry Potter, la bestiaria autora chilena decidió darle vida -en un decíduo- a Alejandro Costé, un adolescente californiano que, de la noche a la mañana, se hace compañero de viaje de su abuela Raquel, una señora librepensante y pacifista que en el primer libro lo llevó al Amazonas (dónde se les unió Nadia Santos, una niña silvestre que había numerosos dialectos indígenas y siempre anda con su monoito Bocobó al hombro), en el segundo a los Himalaya y, ahora, al África subsahariana.

Revela casi enjemplo resucitar esta temática en regalo, pues el esquema de los dos anteriores se repite aquí con estricta fidelidad: lo que en un comienzo parece un viaje poco menos que turístico se transforma, de repente, en tanta aventura

peligrosísima y, de paso, educativa: durante los doscientos y tantos páginas de "El bosque de los píquemeos", los niños -que ya no son tan niños- se convierten como verdaderos héroes, capaces de arriesgando todo por salvar a los inde-



Maniqueismo a raudales, moralina desatada y una rancia corrección política son los rasgos esenciales de "El bosque de los píquemeos", la nueva novela infantil de Isabel Allende.

fenses. Así, Nadia entiende sencillos diálogos con leones y gorilas (porque el lenguaje de los animales también se le da a las nul maravillas); y Alex agadece que el destino le haya permitido codearse con los espíritus y abrir su corazón a

nuevos e inesperados mundos.

El malo más malo de todos esta vez es el rey Koscog -quién les ha arrebato a los bonachones plásmico el Ipermeo Afua, un amuleto sagrado superpoderoso-, y el bando de los buzos lo compleja el fotógrafo Jef González, la secretaria piloto Angie y el hermano Fernando, un monstruo espantoso que no cesa en la búsqueda de los compañeros perdidos en Ngoubé, "la zona más inaccesible, oscura e inesperada del África continental". En fin, maniqueismo a raudales, moralina desatada y una rancia corrección política son los rasgos esenciales de esta novela y, en realidad, de toda la saga: "La ciudad de las bestias", "El reino del Dragón de Oro" y "El bosque de los píquemeos".

"mesas" responden a un mismo modelo narrativo, un modelo cuyo funcionamiento requiere de un lector cada vez más arriesgado, casi loco.

A lo largo de estos viajes, en todo caso, Alejandro y Nadia han cambiado un poco: ciertas naciones les han traído sus manifestaciones de la cielaz -que los niños, creyendo mal, sin tapujos de sublimar- dejan el terreno abierto para un posible desenlace amoroso. El epílogo nos revela que Alex estudiará medicina en la Universidad de Berkeley y que la niña multilingüe ingresará a la misma universidad (siempre con su monoito al hombro, es de suponer). No será raro, entonces, que Bauta Allende decidiera adentrarse en el mundo de la educación superior estadounidense: Alex y Nadia podrían perfectamente convertirse en una inaparable pareja de dirigentes universitarios carismáticos, dispuestos a todo con tal de que sus compañeros dejan de comer hamburguesas, por ejemplo.

LA S-ULTIMAS NOTICIAS, STG0 - 29-IX-2004 P. 35

Los chicos superpoderosos [artículo] Alejandro Zambra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Zambra, Alejandro, 1975-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los chicos superpoderosos [artículo] Alejandro Zambra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa